Antropología y clases sociales. La concepción realista de las clases sociales

POR
FRANCISCO MUÑOZ MUÑOZ

I. FORMACION DEL CONCEPTO DE CLASE COMO I STRUMENTO DE ANALISIS SOCIAL

Los antropólogos clasifican y dividen a los individuos de un determinado medio social de varias maneras, según el sexo, la edad, la ocupación... pero, cuando las personas se ubican en ambientes impactados por la industrialización, utilizan también la clase social como criterio clasificador.

Se ha utilizado además en antropología el criterio de la clase social como clave para interpretar la peculiaridad de formas de conducta, escalas de valores, visiones del mundo, reacciones ante acontecimientos... de determinados individuos pertenecientes a una misma sociedad global (1).

La antropología, por tanto, recurre a la clase como instrumento de análisis empírico. Pero no se limita sólo a eso. Se preguntó por el advenimiento del concepto de clase como medio específico de análisis social. Y las investigaciones que realizó después en la historia de los hechos económico-sociales pusieron de manifiesto que la Revolución industrial introdujo en la andadura de la humanidad profundas alteraciones culturales que, andando el tiempo, están ge-

(1) Cfr. STAVENHAGEN, R.. *Las clases sociales en las sociedades agrarias*, Siglo XXI, México, 1976, pp. 193-200.

ANALES DE FILOSOFIA. Vol. IV - 1986. Págs. 57 - 72.

N

nerando, según Lévi-Strauss (2), una civilización radicalmente otra; y una de esas alteraciones consistió en la aparición de sectores humanos no integrados en la jerarquía social y, por tanto, carentes de legitimidad. O sea, las clases *tout court* traen su origen de ese hecho revolucionario.

En efecto, el concepto de clase como instrumento de análisis social comienza a ser empleado tan pronto como la industrialización se afianza. En las sociedades pre-industriales, aún en el siglo XVIII, el término clase se usaba para expresar aquellos estratos de la jerarquía social que la tradición había sancionado, y se le usaba indistintamente de otros tales como estamento, estado, orden... Sin embargo, con la llegada de la sociedad industrial, el término adquiere un significado nuevo y propio. Servirá para designar a dos agrupaciones que la Revolución industrial crea *ex novo*. Una, constituida por los empresarios industriales, que tienen una posición económica y un peso social cada vez más relevantes. Ahora bien, hemos de añadir y subrayar que este grupo, a diferencia de los grupos dirigentes precedentes, no dispone de la aureola de la tradición, es decir, no goza de derechos y privilegios garantizados por la fuerza de la costumbre, y, por tanto, carece de reconocimiento social. La otra agrupación —llamada después clase obrera— está formada por los pequeños terratenientes a quienes el latifundismo arrojó del terruño, por los artesanos que la tecnología avanzada ha dejado sin trabajo, por los jóvenes que llegaban a la edad de trabajar..., y trabaja ahora en condiciones marcadamente diversas de aquellas en que lo hacían las clases humildes de los tiempos previos a la industrialización (3).

Por tanto, la resquebrajadura del ordenamiento de las sociedades pre-industriales por la progresiva abolición de los valores y normas que lo sostenían, y la aparición de esas dos nuevas agrupaciones, representan los elementos más significativos que inducen a los investigadores a utilizar el concepto de clase con un sentido específico.

Dahrendorf ha escrito: "Para calificar a estos sectores carentes de toda tradición, diferenciados inicialmente según unos puntos de vista externos y casi exclusivamente materiales, empleó por vez primera la nueva ciencia social el concepto de ((clase))"(4).

Sin embargo, el concepto de clase social es todavía un concepto controvertido, que ha experimentado evoluciones que parece están parcialmente en correlación con las transformaciones continuas que viene asumiendo aquella

---

(2) Cfr. LEVI-STRAUSS, C., *Race et histoire*, Gonthier, París, 1968, cap. V.

(3) Cfr. ASHTON, T. S., *La revolución industrial*, F.C.E., México, 1973 cap. VI. "El curso de la revolución económica", pp. 167-190.

(4) DAHRENDORF, R., *Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial*, Rialp, Madrid, 1979, p. 21.

sociedad nueva que la Revolución industrial alumbró y en cuyo seno nacieron las clases sociales.

Hoy en día las diversas concepciones de las clases sociales pueden agruparse, según Cazeneuve, en tres áreas (5). En la primera se incluyen aquellas teorías que parten del hecho de que las clases sociales son grupos reales de individuos que mantienen entre sí vínculos sociales específico~.A esta visión se le ha denominado concepción realista de las clases sociales. La segunda área abarca los modos de entender la clase como una categoría social, y se le llama concepción nominalista. Y la tercera, en fin, recoge aquellos trabajos que suponen una posición intermedia entre las anteriores definiciones, y se les designa con el nombre de concepciones empíricas.

II. LA CONCEPCION REALISTA DE LAS CLASES SOCIALES

1. LAS CLASES SEGUN KARL MARX

La enorme producción intelectual de Marx está penetrada por el tema de las clases sociales pero no encontramos en ella un tratamiento sistemático de las clases, pues, cuando el autor se disponía a hacerlo, hubo de interrumpir el trabajo. A partir de entonces, pensadores marxistas y no marxistas han escrito aquel capítulo previsto (6). Según González Seara, las inferencias desde la obra marxiana para elaborar la teoría de las clases es algo indudablemente insatisfactorio pero no existe otra alternativa (7).

Marx comienza fijando un punto de partida muy concreto: la producción. Por otro lado, es evidente que este hecho es un elemento estructural de la sociedad. La producción o, mejor, los medios de producción van a fijar unas relaciones objetivas entre los individuos que se relacionan con esos medios. Por una parte, se encuentran quienes ejercen el dominio y el control (esta era la situación normal en la época de Marx) sobre los medios productivos, y, por otra, aquéllos que se ven separados de dichos medios. Por tanto, ya de entrada, es de observar que la concepción marxista de las clases es dicotómica —burguesía y proletariado—, y que cada clase es, ante todo, un grupo humano.

El hecho de que el proletariado, por ejemplo, no tenga dominio sobre los medios de producción va a crear una situación común para los individuos que

---

(5) Cfr. CAZENEUVE, J., *Grandes nociones de sociología,* Cupsa, Madrid, **1977,** p. **185.**
(6) BENDIX, **R.,** y LIPSET, S. M. *Clase, status* y *poder,* Euramérica, Madrid, **1972,** "Teoría de las clases sociales de Karl Marx", pp. **49-61.**
(7) Cfr. GONZALEZ SEARA, L., *La sociología, aventura dialéctica,* Tecnos, Madrid, **1976, p. 123.**

lo integran, es decir, éstos llegarán a diferenciarse de los individuos de la otra clase en cuanto a su instrucción, a su modo de vida, a sus intereses... pero no por eso constituyen una clase. Marx dice que "las relaciones económicas han convertido inicialmente a la masa de la población en trabajadores. La dominación del capital ha creado a esta masa una *situación común"* (8).

Esta posición de los individuos que constituye el elemento objetivo de la clase social es denominada también "situación de clase" y "Klasse an sich".

Pero la clase social llegará a estar formada completamente sólo cuando los individuos que comparten esa situación similar adquieran "una conciencia de clase teorética", es decir, cuando los intereses del proletariado lleguen a ser evidentes a los proletarios, y éstos tengan además conciencia de pertenecer a una misma clase que se enfrenta en una lucha de intereses con las demás clases (9).

Si Marx hubiese limitado el concepto de conciencia al significado que acabamos de exponer, estaríamos ante una conciencia real o psicológica, colectiva e individual al mismo tiempo, y el tema tendría la claridad necesaria, pero el autor habla también de una *conciencia mistificada* o ideología que representa todas las relaciones al revés. La conciencia de clase en los marxistas ha fluctuado siempre entre estas dos conciencias. De esta cuestión parte Lukács, como veremos.

Marx une, pues, al concepto de conciencia de clase el enfrentamiento o la lucha de clases, o expresado más genéricamente, la acción de clase. La lucha de clase es el instrumento por medio del cual los hombres, al tomar conciencia de los cambios necesarios, actúan para realizarlos. La clase, por tanto, se configura como una agrupación que se define simultáneamente por la situación de clase y por la conciencia de su posición frente a la otra clase.

Es verdad que Marx no ignora la existencia de las clases medias como lo testimonian los trabajos históricos (10) pero tiende a interpretar, a la luz de su especulación filosófica, la sociedad dividida en dos clases. Este encuadramiento de la teoría de las clases dentro de una orientación filosófica de la sociedad y de su devenir acarrea efectos positivos al campo práctico como se ha observado (11), pero ha sido precisamente la insatisfacción producida por esa mezcla de discursos la que ha contribuido a planteamientos sobre el tema

(8) Citado por DAHRENDORF, R., *Ob. cit.*, p. 28.

(9) Cfr. LEFEBVRE, H., La *sociología de Marx*, Península, Barcelona, 1969, p. 101.

(10) Cfr. MARX, K., "Le lotte di classe in Francia del 1848 al 1850"; "Il 18 brumario di Luigi Bonaparte", en Gruppi, L. (ed.), Karl MARX - Friedrich ENGELS, *Opere scelte*, Editori Riuniti, Roma, 1976, pp. 378-587.

(11) Cfr GIDDENS, *A., La estructura de clases en las sociedades avanzadas*, Alianza Universidad, Madrid, 1979, p. 59.

netamente empíricos (12). Ahora bien, desde su especulación Marx preveía la polarización de las clases medias alrededor de la burguesía y del proletariado en el proceso conflictivo. "Marx —escribe Seara— creía que las relaciones entre las clases tendía a simplificarse y que la sociedad capitalista se polarizaría en dos clases. Pero Marx no decía esto como descripción de la sociedad, sino como planteamiento de su dialéctica histórica" (13). Por otro lado, el incumplimiento de la previsión marxista ha sido analizado críticamente por Wright Mills (14).

¿Piensa Marx que las clases son inherentes a la estructura de cualquier sociedad que tenga establecido el derecho de propiedad de los instrumentos de producción?

Parece que la respuesta debe ser afirmativa si limitamos nuestro razonamiento a lo que Marx-Engels dicen en el Manifiesto: "La historia de toda sociedad hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases. Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros y oficiales, en una palabra, opresores y oprimidos en perpetua oposición han llevado una lucha ininterrumpida, unas veces secreta, otras abierta" (15). Sin embargo, sí se precisa la conciencia de clase para la constitución de una clase como se desprende del mismo Marx (16) y la tradición comunista lo mantiene (17), está claro que el origen de las clases es entonces más reciente, y no todas las sociedades del pasado han tenido una estructuración clasista. De ahí que las afirmaciones del Manifiesto hayan de interpretarse como simplificaciones en orden a la polémica.

Marx, en fin, pensaba que el triunfo del proletariado acabaría con la alienación, las luchas de clases y las explotaciones humanas, abriendo así las puertas a la sociedad comunista, sociedad que quizá contemplaría desigualdades pero no ciertamente las dimanantes de la estructura de clase (18).

Marx tiene el mérito indiscutible en este tema de haber sido el priinero en señalar la importancia histórica de las clases sociales, y después de él, éstas se

---

(12) COSTA PINTO, L. A., *Estructura de clases y cambio social,* Paidós, Buenos Aires. 1971.

(13) GONZALEZ SEARA, L., *Ob. cit.,* p. 133.

(14) Cfr. WRIGHT MILLS, C., *Los marxistas,* Era, México, 1966.

(15) MARX, K. y ENGELS, F., *Manifiesto del partido comunista, Ob. cit.,* p. 292. La traducción es nuestra.

(16) Marx escribe: "Ahora bien, en la medida en que los pequeños terratenientes campesinos tienen entre sí solamente conexiones locales, y la identidad de sus intereses no forma entre ellos una comunidad. una unión política a escala nacional y una organización política, aquéllos no constituyen una clase". *Il* 18 *brumario di Luigi Bonaparte, Ob cit.,* p. 579.

(17) Cfr. LUKACS, G., *Historia* y *conciencia de clase,* Grijalbo, Barcelona, 1975, p. 64. HARNECKER, M., *Los conceptos elementales del materialismo histórico,* Siglo *XXI,* Madrid, 1973, p. 182.

(18) "Cada uno según sus propias posibilidades; a cada uno según sus necesidades" "Critica al programa di Gotha", en *Ob. cit.,* p. 962.

estudian, más o menos a partir de sus análisis, ya sea para completarlos, ya para refutarlos.

2. La observacion de Georg Lukacs

"Historia y conciencia de clase", que es el título de una colección de ensayos de este autor que fueron publicados en el año 1923, constituye una aportación al campo de las ciencias sociales.

Lukács interviene en el tema de las clases sociales tratando de esclarecer una cuestión que el marxismo venía arrastrando desde hacía tiempo. Se trata de la significación de la expresión "conciencia de clase", pues si la conciencia de clase del proletariado, por ejemplo, consiste en el conjunto de representaciones que esa clase se hace, dentro del marco de la sociedad capitalista, de sus problemas sociales y situaciones diversas, estamos entonces ante una conciencia psicológica e incluso ante una ideología y, por consiguiente, tan al revés ven la sociedad y la historia el proletariado como la burguesía. A esta forma de conciencia la llama Lukács, desde su concepción, inconsciencia (19).

Por consiguiente, la conciencia de clase no puede ser una conciencia individual, psicológica. Tampoco es una conciencia colectiva, es decir, "una intercomunicación parcial de las conciencias singulares". Lukács considera desprovista de toda realidad una conciencia de esta naturaleza, es decir, sería algo perteneciente al reino del mito.

Para Lukács la conciencia de clase es el sentido o la dirección que sigue la "totalidad", es decir, la sociedad en su proceso dialéctico. La conciencia de clase viene inherente a la realidad histórica misma en cuanto se realiza a través de hombres. "Tiene significación determinante, dice Lukács, para todas las decisiones prácticas de una clase la cuestión de si es capaz de aclararse y resolver los problemas que le presenta el *desarrollo histórico.* Y en este punto se aprecia con toda claridad que en la cuestión de la conciencia de clase no se trata del pensamiento de individuos, por progresivos que éstos sean" (20).

Es aquí donde se evidencia su misticismo hegeliano: pues así como Hegel identificaba los estados nacionales con los caminos de Dios sobre la tierra, de la misma manera Lukács identifica los mismos caminos con la conciencia de clase del proletariado, preparada por toda la historia precedente.

Lukács escribe al respecto: "La relación de la conciencia de clase con la historia es completamente distinta en los tiempos pre-capitalistas de lo que es

(19) "Así pues, dice Lukács, la conciencia de clase es -considerada abstracta y formalmente— al mismo tiempo una inconsciencia. clnsísticamente determinada, de la propia situación económica, histórica y social". *Ob. cit.,* p. 56.

(20) *Ibidem,* pp. 58-59.

en el capitalismo. Pues en aquéllos las clases no pueden identificarse más por medio de la interpretación de la historia por obra del materialismo histórico, partiendo de la realidad histórica inmediatamente dada, mientras que en el capitalismo las clases son la realidad histórica misma inmediatamente dada" (21). Además, sólo con la llegada de la sociedad capitalista, la conciencia de clase puede ser directamente advertida. "Con el capitalismo, dice Lukács, con la destrucción de la estructura estamental y la construcción de una sociedad articulada de un modo puramente económico, la conciencia de clase entra en el estadio de conciencia refleja posible" *(22)*.

Lukács adscribía al proletariado un punto de vista radicalmente diferente del de la burguesía, y en base al cual accedía a la conciencia de clase. El proletariado "estaba destinado a emancipar a la humanidad en el curso de la propia emancipación de las condiciones inhumanas de vida que le imponía el capitalismo. Volvía a la tesis del joven Marx de que una simple chispa de conciencia crítica podría prender la mecha revolucionaria. Permitiendo a los oprimidos tomar conciencia adecuada de su verdadero papel, la teoría crítica se traduce en práctica revolucionaria. Y la conciencia, lejos de reflejar simplemente un proceso en curso, transforma la situación histórica total en la que se integraba" *(23)*.

Esta posición del autor es interpretada como el justo tributo que Lukács entregaba por su formación y cultura occidental *(24)*. Pero al mismo tiempo que el filósofo de Budapest reconocía al proletariado una conciencia verdadera si bien imperfectamente articulada requería la existencia de una vanguardia de teóricos bajo la forma del Partido Comunista.

En resumen, precisando el pensamiento de Marx, Lukács insiste en el hecho de que la verdadera conciencia de clase no es conciencia psicológica, sino conciencia histórica, a pesar de ser individual.

3. LA TEORIA DE LAS CLASES SOCIALES DE RALF DAHRENDORF

Pasamos ahora a exponer la teoría elaborada por el sociólogo alemán R. Dahrendorf, destacado representante actual de la visión conflictual de la sociedad. Dicha teoría se encuentra en su obra *Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial*, la cual, por otra parte, ha contribuido indu-

(21) *Ibidem*, **p.** 63.
(22) *Ibidem*, **p.** 64.
(23) URDANOZ, T., "Marxismo revisionista" en *Historia de la Filosofía*, B.A.C., Madrid, 1985, vol. *VIII*, **p.** 38.
(24) Cfr. RADDATZ, F. J., *Georg Lxkács*, Alianza Editorial, Madrid, 1975, "2. Arte y vida: los años de Heidelberg". **pp.** 18-29.

dablemente a que su autor consiga la posición que ocupa en la sociología contemporánea.

La intención del autor es elaborar un modelo teórico que explique la formación de las clases sociales y la acción de las clases en la sociedad industrial que él califica de "sociedad post-capitalista". Pues para el sociólogo alemán la concepción marxista de las clases no es actualmente adecuada por los cambios que ha experimentado el capitalismo, y no precisamente según el rumbo previsto por Marx y Engels, y, además, dicha concepción no resiste una crítica científica por fundir ilegítimamente elementos "sociológicos" y "filosóficos" (25).

Afirmar que las sociedades industrializadas de hoy han experimentado mutaciones estructurales hasta el punto de desdramatizar la lucha de clases como lucha rígidamente antagónica de dos grupos sociales no significa, en modo alguno, piensa Dahrendorf, que se hayan eliminado de nuestras sociedades los conflictos y los cambios que acarrean los grupos que los protagonizan y el factor que los genera. Significa simplemente que la conflictividad presenta hoy una nueva configuración.

El punto de partida del autor es la *autoridad*. Esta, según Max Weber, consiste en el derecho legítimo a dar órdenes a otros (26); la denominación representa la posición de esos derechos, mientras que la subordinación es la exclusión de los mismos. En "asociaciones coordinadas imperativamente", es decir, en agrupaciones que poseen una estructura de autoridad definida como el Estado, la Iglesia, el ejército, una empresa..., la posesión de la autoridad y la exclusión de la misma originan intereses opuestos. Esos intereses pueden no ser percibidos por los afectados: un "cuasi-grupo" es aquella agrupación cuyos miembros comparten intereses latentes pero no se organizan para la consecución de los mismos. Allí donde una agrupación se organiza con ese objetivo se convierte en un "grupo de interés", y sus intereses son manifiestos. Estos equivalen, para Dahrendorf, a la conciencia de clase marxista.

Destacamos que en relación a la autoridad se forman dos grupos humanos, dos entidades reales que, al pretender acaparar ese bien escaso que es la autoridad, entrarán en conflicto. Este es pues el primer estadio de las clases sociales.

Dahrendorf parangona expresamente la autoridad como base de la dominación con la propiedad, primero, y con el poder, después. "Quien intente, dice, definir la dominación en función de la propiedad, determina lo general por lo específico, evidente error lógico. Allí donde existe propiedad existe

---

(25) **Cfr.** DAHRENDORF, R., Ob. *cit.,* pp. 46-47.

(26) La definición textual weberiana: "Por dominación (autoridad) debe entenderse la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas". *Economía* y ***Sociedad,*** México. F.C.E., 1969, vol. I, p. 43.

siempre dominación, pero no toda dominación implica forzosamente propiedad. Dominación es una relación de mayor amplitud" *(27)*. Tampoco se ha de admitir el poder como fundamento de dominación, sigue pensando el autor —por esta diferenciación entre poder y autoridad, Dahrendorf ha sido objeto de críticas *(28)*—, porque el poder es esporádico, va unido a la personalidad de los individuos y no es inherente a los roles o a las posiciones de la estructura social *(29)*.

Si los individuos y los grupos ejercen en una organización la posición de dominación y en otra la subordinación, nos encontramos, según Dahrendorf, en una situación que denomina "pluralismo de grupos y de conflictos". Esto es, los conflictos son sociales y sus protagonistas no constituyen una clase por su reducida amplitud. Si, por el contrario, las mismas personas y los mismos grupos ostentan la autoridad en todas las organizaciones de las que forman parte, nos encontramos entonces ante lo que el autor llama "superposición de los grupos de intereses y de conflictos". En este caso, la noción de grupo de interés corresponde con la de clase social, y los conflictos sociales alcanzan la dimensión de lucha de clases.

De ahí que la concepción dahrendorfiana de las clases sea una concepción realista y dicotómica, carente prácticamente de naturaleza económica y presumiblemente operativa en todas las sociedades globales.

4. Las clases sociales segun Pitirim Sorokin

Dedicamos también un espacio de nuestro trabajo a la concepción de las clases sociales del sociólogo ruso P. Sorokin, formado en la Universidad de San Petersburgo, quien emigró después a los Estados Unidos. Durante varios años fue profesor de Sociología en la Universidad de Harvard.

La concepción sorokiana de las clases merece nuestra atención, ante todo, porque las considera básicamente grupos humanos. Sorokin critica aquellas teorías que reducen la clase social a una categoría, es decir, a una porción de individuos que el observador reúne en su mente en razón a criterios simples o complejos que esos individuos comparten. Después, porque es una teoría pluralista, o sea, da cuenta de la existencia de más de dos clases, facilitando así la comprensión del fenómeno de la movilidad social, fenómeno que en las sociedades industrializadas viene teniendo una indiscutible relevancia. Y, en fin,

---

(27) Dahrendorf, **R.,** *Ob. cit., p.* **181.**

(28) **Cfr.** Pizzorno, A., **"Introduzione", en** Dahrendorf, **R.,** *Classi e conflitto di classe nella società industriale,* Universale **Laterza, Bari, 1970.**

(29) **Cfr.** Dahrendorf, **R.,** *Ob. cit., p. 254.*

porque supone un esfuerzo consciente por desligar su teoría de las clases de dinámicas no científicas o filosóficas de la sociedad.

Sorokin expone su concepción de las clases —concepción precedida de un análisis crítico de otras teorías— en su obra "Sociedad, cultura y personalidad" (30).

Su punto de partida es textualmente éste: "¿Qué es una clase social?". La respuesta presupone, por otro lado, una idea de la naturaleza de los grupos y, más especialmente, una clasificación de éstos empíricamente verificable. A los grupos los clasifica en unifuncionales (uni-bonded) y en multifuncionales (multi-bonded), entendiendo por grupo multifuncional aquel que realiza varias y diversas tareas (31).

Sorokin constata que además de los grupos familia, tribu, casta, orden o nación —grupos multifuncionales todos ellos—, presentes en sociedades globales, existe adeinás otro grupo diferente, que es también multifuncional, y que viene ejerciendo un notable influjo sobre numerosas sociedades desde hace un par de siglos. Para el autor poco importan que se le llame clase social o le demos otro nombre. Lo que realmente cuenta es que ese grupo empírico está ahí. Por tanto, si pretendemos aprehenderlo habremos de usar los criterios pertinentes.

El autor recurre a ocho criterios que después comenta, y nosotros vamos a sintetizar. Para él la clase social es: 1) un grupo abierto, de derecho, aunque de hecho es semicerrado; 2) sobre la base de su posición reconocida en las áreas profesional, económica y jurídica, los miembros de una clase son solidarios aun cuando se registren conflictos, naturalmente no intensos, dentro de una clase; 3) hay períodos en que una clase se opone a otras clases; 4) una clase es un grupo "normal" en cuanto que su posición depende de la situación en que vive. Por ejemplo, el trabajo manual se ve acompañado de una consideración más baja que el trabajo intelectual. Esta correlación es normal, no excepcional; 5) parte de la clase está organizada y el resto de la misma semiorganizada, o sea tiene una organización informal; 6) una parte tiene asimismo "conciencia de su propia unidad y existencia", y el resto, no; 7) "Las clases sociales comenzaron a surgir en el siglo XVII, y con la disociación progresiva de los estamentos se desarrollaron lentamente, logrando poco a poco organizarse total o parcialmente, a la vez que iban desarrollando paralelamente las ideologías de conciencia y lucha de clases. Durante los dos últimos

(30) SOROKIN, *P., Sociedad, cultura* y *personalidad*, Aguilar, Madrid, 1973, pp. 416-490.
(31) Traducimos por "multifuncional" el término técnico sorokiano *multibonded*, que la Editorial Aguilar traduce literalmente por multivinculado. Seguimos la uaducción francesa del término, avalada por G. Gurvitch que, por otra parte, trata detenidamente del concepto sorokiano de mulrifuncionalidad como enseguida se verá.

siglos la clase social se ha tornado más y más poderosa, constituyendo ahora una de las más fuertes agrupaciones en las sociedades modernas" (32); 8) la característica específica de la clase social en cuanto grupo multifuncional consiste en que sus miembros desarrollan actividades profesionales afines, comparten una situación económica semejante y se encuentran en el mismo estrato de la escala social, o sea, las propiedades del estrato se hallan definidas por la totalidad de sus derechos y deberes esenciales o por sus privilegios y privaciones, comparados con los de las otras clases.

Sorokin manifiesta después que la clase social determina la vida y la conducta de sus miembros. Es de observar que esta proposición es sociológicamente relevante. Los aspectos individuales influenciados son la conducta, los modelos de pensamiento, los juicios de valor e incluso dimensiones físicas (33).

Es una determinación igualadora, esto es, la clase "los torna (a los individuos) mutuamente asimilables". Sin embargo, estas semejanzas tienen límites: apenas se pasa de una nación a otra, de una religión a otra, de una civilización a otra, se advierte que la conducta, la psicología y la visión del mundo de los individuos de una misma clase pueden variar. Además, dentro de una misma "órbita" —digamos la religión— la determinación individual está en función de la duración de su integración en la clase.

"¿Cuántas y cuáles son las clases que es posible hallar en la sociedad occidental...?".

La respuesta atinada, piensa, refiriéndose al número, viene dada por el criterio de "distanciamiento ostensible". "En la clase social -escribe—, las diferencias laborales, económicas y de estratificación operan como disparidades fundamentales y amplias de la función laboral, y como marcados contrastes de riqueza y comodidad, diferencias que resultan inmediatamente notorias, aún para la mente inexperta" (34). Este criterio le proporciona la individuación de cuatro clases, que denomina: clase proletaria, clase campesina, la clase de los grandes terratenientes, y clase capitalista. De la tercera clase nos dice que se encuentra en declive, y de la cuarta "que se transforma gradualmente en una clase de gerentes" (35).

Sorokin concluye con esta observación de la acción de las clases: "El papel dominante desempeñado por estas cuatro clases en el mundo occidental durante las dos últimas centurias se halla bien atestiguada por la historia de ese período.

---

(32) SOROKIN, P., ***Ob. cit.***, pp. 433-434.

(33) "Hemos visto. dice el autor, que los lazos económicos y laborales tomados separadamente. ejercen una influencia poderosa sobre el cuerpo y la mente, sobre la conducta y el modo de vivir del individuo. Su influencia combinada, reforzada por la semejanza de condición dentro de la pirámide estratificada de la población, es mayor aún". ***Ibiden,*** p. 434.

(34) ***Ibiden,*** p. 435.

(35) ***Ibiden,*** p. 436.

No se necesita ser marxista para reconocer que la historia de Occidente ha sido, en gran parte, el resultado de sus antagonismos y alianzas mutuas que explican una parte importantísima de las rebeliones, revoluciones y movimientos sociales de las naciones occidentales, así también como muchas alianzas y guerras internacionales. De igual manera, un notable porcentaje de la legislación oficial de estos países ha sido promulgada en respuesta a la presión ejercida por la clase" (36).

5. LAS CLASES SOCIALES SEGUN GEORGES GURVITCH

La teoría de G. Gurvitch es una de las más notables tentativas para mantener el realismo de las clases sociales dentro de una posición netamente sociológica. Como Sorokin, Gurvitch era ruso, pero desde el año 1928 tuvo la ciudadanía gala. Allí desarrolló diversas tareas docentes e investigadoras, de éstas cabe destacar la dirección de Cahiers Internationaux de Sociologie.

El autor se ocupa del tema en diversos trabajos siendo evidentemente el más importante aquel que tituló *Il concept des clases sociales* del que nos consta que existen traducciones en diversas lenguas (37).

Se han puesto suficientemente en evidencia dos concepciones de las clases sociales que han influido en Gurvitch: la de Sorokin y la de Marx (38). Del primero ha recogido la exigencia de formular una definición de las clases en el marco de una teoría sistemática de los grupos sociales. Y de Marx, ciertos criterios que incorpora fundamentalmente a su concepción: la división y el antagonismo de las clases (la lucha de clase), la refractariedad (revolución proletaria) y la estructuración de la clase, criterio éste que abarca, como se expondrá, los conceptos de conciencia de clase, ideología y el determinismo social del conocimiento.

Se ha de observar, no obstante, que tanto en la teoría de los grupos como en lo relacionado a las funciones de las clases, la teoría de Gurvitch la consideramos un avance sobre la concepción sorokiana; y estimamos asimismo un avance la liberación de esta teoría de las ataduras que la mantienen vinculada a la filosofía.

Gurvitch empieza el tema dando una definición de las clases sociales. Dice: "Las clases sociales son grupos particulares de hecho y a distancia caracterizados por su suprafuncionalidad, por su tendencia a una estructuración avanzada, por

(36) *Ibidem,* **pp.** 438-439.

(37) GURVITCH, G., *El concepto de las clases sociales de Marx a nuestros días,* **Nueva Visión, Buenos Aires,** *1957.* **Nosotros seguimos la traducción italiana:** *Le classi sociali,* **Città nuova editrice, Roma,** *1971.*

(38) **Cfr.** SORGI, **T.,** "Introduzione", **en** GURVITCH, G., *Ob. cit.,* **pp.** *30-31, 39-40.*

su resistencia a dejarse invadir por la sociedad global y por su incompatibilidad radical con las otras clases" (39).

El autor, por tanto, estima que para distinguir la clase social de otros grupos, es necesario recurrir a una diversidad de criterios. Para él los fundamentales, como acabamos de ver, son seis. Después pasa a comentarlos.

Las clases son grupos de grupos: 1) *de hecho,* es decir, los individuos, que los forman, han llegado a ser miembros sin que lo hayan querido explícitamente; 2) *a distancia,* porque sus miembros están diseminados en el conjunto de la sociedad e "incluso fuera de las fronteras nacionales"; 3) *supranacionales,* esto es, el conjunto de sus funciones no puede ser abarcado sino mediante una pluralidad de organizaciones. En este sentido, las clases sociales son "mundos a se", equiparables a la nación y a la sociedad internacional. "Es necesario, escribe, múltiples organizaciones diversas para abarcar una colectividad suprafuncional porque cualquier organización concreta no puede realizar más que algunas funciones pero no la totalidad de éstas. De aquí la tensión permanente entre partidos políticos, sindicatos, organizaciones juveniles... por ser expresión de una clase, tensión paralela a la que existe entre Estado, organizaciones económicas, organizaciones culturales, por ser expresión de la nación o de la sociedad internacional. Es justamente la suprefuncionalidad el factor que impide a las clases sociales, como a las naciones, el identificarse con las organizaciones que pretenden abarcarlas, y que sólo lo consiguen parcialmente. Las clases sociales como las naciones existen, en cuanto tales, sin organización, si bien está fuertemente estructuradas y sirven de base a organizaciones muy activas y eficaces" (40); 4) *radicalmente incompatibles entre sí* porque las conciencias de clase son irreductibles, las escalas de valores imposibles de conciliar, las ideologías (doctrinas justificadoras) son opuestas... Este aspecto de las clases puede generar la lucha de clases; 5) *refractarios a la penetración de la sociedad global:* entendiendo por sociedad global, los modelos, símbolos, valores, obras culturales, criterios jerárquicos... de la sociedad en cuyo seno están las clases. Y la razón del rechazo se debe a la profunda convicción que tiene la clase de ser el centro por excelencia, el fundamento de la sociedad entera; 6) *posesores de un fuerte grado de estructuración*, lo cual no equivale a organización. La estructuración para Gurvitch es una configuración social básica, es un diseño arraigado. La estructuración se expresa en estos tres elementos distintos: conciencia de clase, la base de la producción de realidades de naturaleza cultural como el derecho, la moral, el arte, los conocimientos, el len-

(39) GURVITCH, G., *Ob. cit.,* p. 252.
(40) *Ibidem,* p. 258.

guaje, la educación, y, finalmente, la ideología o razonamientos justificadores de intereses y situaciones sociales (41).

Con esta distinción última, Gurvitch intenta clarificar y distinguir la expresión marxista "formas de conciencia". Pero de los tres elementos señalados, el que el autor destaca es la "conciencia de clase". Esta, según Gurvitch, es una de las varias conciencias colectivas que coincide con las demás en ser una "interpenetración parcial de las conciencias individuales"; y se diferencia por su viva incidencia. La conciencia de clase, escribe, "penetra con fuerza en todas las conciencias colectivas de las diversas organizaciones y de los grupos íntimos presentes en ella, mientras que la conciencia de la nación no llega a penetrar en la conciencia de la clase o si lo hace llega a cotas mínimas" (42).

La concepción de las clases de Gurvitch no permite establecer "a priori" una tipología de clases. Esta habrá de realizarse después de constatar la peculiar realidad social sometida a estudio. En todo caso, el criterio más útil para el investigador, tanto en orden a la clasificación de las clases como a la medición del grado de realidad de una clase, consiste en el criterio de resistencia (refractariedad) a la penetración de la sociedad global, criterio del que hemos hablado.

La acción de la clase, que para Marx y Dahrendorf se reducía, como vimos, al antagonismo de clase dentro sólo de las áreas económica y política, adquiere en Gurvitch una dimensión amplia. En efecto, la acción de clase es considerada en su amplitud omnifuncional, como un conjunto de obras inmanentes a realizar. El autor las considera inmanentes en cuanto dimanan de su ser de clase social con la dosis de vitalismo que le acompañan.

III. A MODO DE CONCLUSION

Hemos visto cuáles eran las dudas de Marx cuando debía enumerar las clases sociales. De hecho todo depende a la vez del cuadro social considerado y del uso que se quiera hacer de la noción. La primera cuestión que se plantea es, pues, saber si hay clases sociales en cualquier especie de sociedad. Según Dahrendorf, por ejemplo, este concepto sólo tiene sentido en las sociedades industrializadas. Y, realmente, el mismo Marx parece adherirse a esta conclusión, a pesar de haber mantenido para las sociedades preindustriales la dicotomía explotadores-explotados. Lo que sí es seguro que el sistema de producción industrial da a las divisiones y a las oposiciones una realidad y sobre todo una significación sociológicamente clara. Del mismo parecer son Sorokin y

(41) *Ibidem*, pp. 251-275.
(42) *Ibidem*, p. 237.

Gurvitch. Podemos, por otra parte, preguntarnos si es previsible que, en una etapa más lejana, desaparezcan las luchas de clases e incluso la organización clasista de la sociedad. Las respuestas de los autores analizados no serían naturalmente concordes.

Como otras nociones de las ciencias sociales, la de clase social está hoy día planteada muy en serio debido concretamente a que debe reajustar sus criterios de identificación con situaciones sociales o, mejor macrosociales movedizas, como ha observado Dahrendorf. En todo caso, estimamos que esta concepción de las clases es operativa en la medida en que constantemente puede ajustarse a diversos contextos, y por eso a menudo desemboca en estudios que conciernen, como ha dicho Sorokin, al fenómeno de la movilidad social.

RESUMEN.—La antropología mantiene diversos puntos de contacto con el fenómeno de las clases sociales. Cabe destacar entre éstos la detectación del origen del significado de la clase social como realidad grupal, específica, irreductible a otros conceptos como estamento, estado, orden... A partir de esa averiguación, las interpretaciones del hecho de las clases sociales se han sucedido en la historia del pensamiento social.

El presente artículo recoge la concepción marxista de las clases, seguida después de la matización lukacsiana en el sentido de que la conciencia de clase no es conciencia psicológica sino conciencia histórica a pesar de ser individual. Resaltamos luego —siempre dentro de la visión realista de las clases— las aportaciones de Sorokin y, sobre todo, de Georges Gurvitch como un esfuerzo por aislar el tratamiento de las clases de vinculaciones con enfoques filosóficos de la sociedad. Sólo con un esfuerzo en este sentido puede conducirse un trabajo científico del tema.

ABSTRACT.—Anthropology maintains diverse points of contact with the phenomenon of the social classes. Among these, the discovery of the origin of the meaning of the social class as a group reality, specific, un compromising, and not given to other concepts such as stratum, state, orden...

Starting from these discoveries, the interpretations of the fact of the social classes have occurred consecutively along the history of social thought.

This article recollects the marxist concept; inmediately followed by the lukacsian variation in the sense that class conscience is not psycological conscience but historial conscience in spite of being individual. After that, we shall

emphasise, keeping within the realist vision of the classes, Sorokin's contribution, and above all, that of Georges Gurvitch as a force that insolates the treatment of the classes from its bonds to philosophical visions of society. Only with an effort in this sense, can a scientific paper on the subject be directed.